

## Categorías narrativas y procedimientos referenciales aplicados a la didáctica de la temporalidad en ELE

En este artículo se reportan parte de los resultados de una investigación sobre la "Morfología de tiempo y aspecto en narraciones en español como lengua extranjera" que recibe apoyo del PAPIIT Clave IN403112, de la Universidad Nacional Autónoma de México

Beatriz Granda  
Centro de Enseñanza para  
Extranjeros de la  
Universidad Nacional  
Autónoma de México

Artículo recibido el  
22/01/2014 y aceptado  
el 05/05/2014

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 3

ENERO / JUNIO 2014

ISSN 2007-7319

**RESUMEN:** En el campo de enseñanza de lenguas prevalece un modelo con una marcada orientación en el conocimiento del sistema lingüístico, generalmente desvinculado de su actualización en discursos auténticos, que se traduce en la presentación de ejemplos paradigmáticos al nivel de la oración y ejercicios de práctica controlada de la lengua.

El análisis que aquí se presenta, proveniente de narraciones escritas de estudiantes de español como lengua extranjera (ELE) y hablantes nativos de español (HNE)<sup>1</sup>, muestra la pertinencia de tomar el discurso como unidad de enseñanza, a partir del cual, el uso de los recursos lingüísticos se analiza y se explica como una posible actualización de las formas del sistema en una situación de comunicación. Específicamente, se identifica la morfología verbal del pasado para la expresión de la temporalidad en discursos narrativos y se toman en cuenta procedimientos referenciales que lleva a cabo el narrador al producir un relato.

**PALABRAS CLAVE:** Discurso narrativo, temporalidad, enseñanza de español.

**ABSTRACT:** In language teaching field, there is a focus on the formal linguistic system knowledge, generally disconnected to the discourse production, context where the language is actually codified.

In this article, empirical discourse analysis of written narrative texts produced by Spanish foreign language students and native speakers of Spanish shows the relevance of taking the discourse as teaching unit. According to this frame, formal language resources are analyzed as a possible actualization of the language system in a given communicative situation.

The analysis particularly identifies the use of past tense verbal morphology to express narrative discourse temporality in specific narrative contexts. Referential procedures of the narrator, in order to produce the discourse, are also taking into accounts.

**KEY WORDS:** Narrative discourse, temporality, Spanish teaching.

---

<sup>1</sup> Los ejemplos de las producciones de los estudiantes se reproducen tal y como aparecen en los textos, respetando la morfología usada y/o los errores ortográficos.

## Introducción

Muchas de las propuestas actuales, dentro del campo de la enseñanza de lenguas, se fundamentan en el reconocimiento de que no se puede estudiar la sintaxis de la oración aislada del discurso en el que se plasma (Ribas Seix, 2010). Sin embargo, en la práctica docente y en los libros de texto de español, “los planteamientos gramaticales siguen firmemente anclados en la descripción del código, desde las unidades más simples a las más complejas, sin atender a la función que las unidades lingüísticas desempeñan en la comunicación” (Ferrer, 2010:109). En la enseñanza de español como lengua extranjera (ELE), aún en los enfoques comunicativos, la gramática se presenta como un conjunto de categorías y relaciones sintagmáticas para expresar significados particulares, generalmente desvinculados de las prácticas discursivas, que se traduce en la presentación de modelos representativos paradigmáticos, generalmente a nivel oracional y en la práctica controlada de la lengua (Jurado, 1998).

Para la enseñanza de la morfología verbal del pasado, por ejemplo, las relaciones temporales se enseñan con base en el principio de “concordancia temporal”, como se muestran en las siguientes oraciones, en las cuales, con base en este principio, la indicación del verbo de la oración subordinada es consecuencia sintáctica del tiempo del verbo principal (Rojo, 1976: 60)

1. Cuando llegué, ella preparaba la comida.
2. Me dijo que ya se había casado.
3. Me dijo que saldríamos muy temprano.

A partir de la concepción del tiempo verbal como categoría deíctica<sup>2</sup>, se introduce a los alumnos en el “sofisticado engranaje de morfemas para la construcción de relaciones temporales” (Paris, 2007: 609) que tiene el español. La siguiente oración, tomada de un libro de texto, para la enseñanza del antepospretérito de un nivel intermedio (González, Cordero y García, 2008) ejemplifica el significado y valor de formas flexivas para expresar una relación temporal compleja, en una estructura hipotáctica<sup>3</sup>:

4. El servicio meteorológico anunció que para cuando pasara el huracán, las personas ya habrían sido evacuadas.

De acuerdo con la Gramática descriptiva de la lengua española (GRAE), en esta oración, la forma subrayada expresa un evento anterior (*habrían sido evacuadas*) a otro evento que es posterior (*pasara el huracán*) a un evento anterior (*el servicio meteorológico anunció*) al presente de la enunciación, que en este ejemplo está implícito; la forma representada como ((O-V)+V)-V está en un tercer nivel de encadenamiento con respecto al Origen. Todas las formas temporales de la construcción remiten al evento expresado en la oración principal, tal y como lo señalan las reglas de concordancia (Bosque y Demonte, 1999: 2885).

No es poca cosa que los alumnos aprendan la morfología flexiva y puedan

<sup>2</sup> El tiempo verbal como categoría deíctica expresa la “localización” temporal de un evento con referencia al presente de la enunciación. (Comrie, 1976)

<sup>3</sup> Estructura en la que existe una dependencia sintáctica de los elementos que componen la oración.

reproducir significados y relaciones temporales de este nivel de complejidad, pero no tardan (sobre todo en programas de inmersión) en verse enfrentados a usos de la lengua que ponen en entredicho los modelos y las reglas aprendidas en el salón de clases, como el ejemplo que sigue (tomado de un ejercicio del libro de texto mencionado anteriormente) que para algunos maestros puede representar un error de concordancia de la estructura oracional:

5. *Cuando ella llegó, nos entregó todos los regalos que compró en París.*

La oración subrayada, de acuerdo con las reglas de enseñanza, debería decir *que había comprado en París*, por tratarse de un evento anterior y sintácticamente dependiente del verbo de la oración principal. Sin embargo, en el discurso en acción, la concordancia de tiempos, tanto de las oraciones subordinadas, como de las coordinadas, solo es una de las posibilidades que tiene el hablante de expresar la “cronología relativa” de las situaciones (Rojo, 1976: 74), y algunos usos, que no se apegan a las reglas y pueden ser considerados errores de concordancia en narraciones producidas por alumnos de ELE, tienen su explicación en el uso de mecanismos referenciales propios de un discurso producido en una situación de comunicación.

Con base en este enfoque que prevalece en la enseñanza de ELE, también la distinción aspectual del pretérito e imperfecto<sup>4</sup> es abordada de manera insuficiente

---

<sup>4</sup> Distinción que resulta una tarea ardua para hablantes de lenguas en las que no se codifica esta distinción (Salaberry, 2002)

y muchas veces confusa para el estudiante, cuando se explica su uso asociado a ciertos adverbios o frases adverbiales, como en (6) o a partir de ciertas funciones, como *describir en el pasado*, para el imperfecto, como en (7) (Jurado, 1998):

6. En 1968 mis abuelos vivieron en Veracruz.  
7. Acapulco era el lugar preferido para vacacionar.

Ambos enunciados pueden ser preferidos, con una u otra forma (pretérito o imperfecto) de acuerdo con la perspectiva del hablante, como en 6.a y 7.a. y esta última expresa también una descripción en el pasado, a pesar de no usar imperfecto.

6. a. En 1968 mis abuelos vivían en Veracruz.  
7. a. Acapulco fue el lugar preferido para vacacionar.

En algunos contextos, sin embargo, se restringe el uso de una u otra forma como en 8 y 8.a:

8. La semana pasada viajé a Acapulco.  
8. a. La semana pasada viajaba a Acapulco.

El alumno se encuentra con la dificultad de tener que usar de manera obligatoria una u otra forma, comprender que en algunos casos la selección dependerá de la perspectiva del hablante, pero que en otros, su uso está restringido; complejidad que no está contemplada en los manuales de enseñanza de ELE (Jurado, 1998).

Como respuesta a la insuficiencia de esta manera de enseñar la gramática de la lengua, en los últimos años ha surgido un creciente interés por tomar el discurso como unidad de enseñanza, bajo el entendido de que este contexto no sólo es el ámbito en el que se regula el uso de las unidades lingüísticas (Colombo, 2003) sino también la fuente a partir de la cual se forma o surge la gramática.

En las páginas que siguen, trataré de demostrar cómo la expresión de la temporalidad<sup>5</sup>, especialmente las formas verbales de tiempo y aspecto del subsistema del pasado en español, puede ser cabalmente comprendida en el contexto del discurso narrativo, ya que nos permite enmarcar el análisis, de manera sistemática y controlada considerando la red de relaciones temporales que se presentan en este tipo de discurso en su condición de producción.

La narración es un tipo o modo discursivo que está constituido, por un lado, por el relato de la historia en la que personajes, sucesos y lugares se interrelacionan en un ámbito temporal que lo individualiza y lo circunscribe, y por otro, por el momento de la situación de enunciación narrativa, ámbito en que se ubica el narrador (Benveniste, 1986; Weinrich, 1968; Schiffrin, 1994). Las formas verbales que conforman los fragmentos discursivos pueden orientarse respecto a un punto de referencia temporal relacionado con

---

<sup>5</sup> La expresión de la temporalidad en una lengua involucra diversos aspectos: semántico (el sentido inherente al verbo); morfológico (la marcación del tiempo por medio de flexiones y pragmático (las reglas de organización del discurso) (Von Stutterheim & Klein, 1987; Klein, 1994).

el acto enunciativo o con un ámbito cuya temporalidad se orienta con respecto a un centro deíctico *desplazado*, que expresa la acción narrativa.

Así concebido el discurso narrativo, en este artículo se analizan categorías narrativas con características temporales-aspectuales propias y procedimientos referenciales que lleva a cabo el narrador al producir su relato. Esta propuesta de análisis, que se enmarca en la gramática o lingüística textual, aborda la expresión de la temporalidad en las narraciones en su dinamicidad operativa y ofrece información relevante, proveniente de discursos auténticos, de textos narrativos escritos en L1 y LE<sup>6</sup>, para ser aplicada en la didáctica de la morfología verbal de ELE.

#### La expresión de la temporalidad en el discurso narrativo

Considerando la narración, en un sentido amplio, ésta puede albergar una serie de modalidades o subgéneros que la constituyen (diálogos, descripciones, etc.). Independientemente de los contextos en los que surge, las modalidades mediante las que se expresa y los géneros que integran una narración, todas las narraciones tienen en común que describen una transición temporal de un estado de cosas a

---

<sup>6</sup> Los textos provienen de un corpus de narraciones escritas de 29 alumnos de español lengua extranjera (ELE) de un nivel Intermedio-Avanzado del programa de español del Centro de Enseñanza para Extranjeros y de 17 hablantes nativos de español (HNE), del Diplomado Inicial de Profesores de Español (DIPELE) de la misma institución y forman parte del corpus de una investigación en la que se identificó la secuencia de adquisición de formas de tiempo-aspecto (Granda, 2006)

otro, que se expresa lingüísticamente por una secuencia de dos o más cláusulas que están ordenadas temporalmente (Labov, 1972). El texto narrativo, de acuerdo con Dahl (1985) es aquel en el cual “el hablante relata una serie de hechos reales o ficticios en el orden en que tienen lugar” (Bardovi-Harlig, 2000: 280).

De esta manera, un texto narrativo debe contener al menos dos cláusulas narrativas (Reinhart, 1984), como en:

9. ...el caballero verde lo enfrentó y notablemente se agachó para recibir el corte de cabeza... (HNE)

El concepto de secuencialidad de las cláusulas del ejemplo anterior puede ser definido por la interpretación que se deriva del orden en que se presentan las cláusulas, “si un cambio en el orden de las cláusulas resulta un cambio en la interpretación de lo que sucede en la narración, entonces estas cláusulas pertenecen al primer plano” (Schiffrin, 1981: 47).

La secuencia temporal de eventos, que generalmente es expresada por el pretérito, es la característica que le da entidad propia al discurso narrativo y conforma el esqueleto temporal de la estructura básica narrativa: los sucesos, personajes y lugares que conforman el *mundo narrado* (MN) (Weinrich, 1968).

#### *Mundo narrado*

El MN es un contexto autocontenido en el cual personajes, eventos y circunstancias se interrelacionan para componer una historia en un tiempo y lugar que lo circunscribe y lo individualiza. Dentro de este contexto, las formas del pretérito y

el imperfecto, que codifican tanto valores temporales<sup>7</sup> como aspectuales<sup>8</sup>, son el *grado cero* o la referencia temporal de la morfología que conforma este ámbito (Weinrich, 1968).

El pretérito es la forma que expresa el primer plano (PP)<sup>9</sup> de la narración, lo sobresaliente del discurso, que se traduce en la secuencia cronológica de eventos que mueven el tiempo de la historia, como se observa en el siguiente ejemplo:

10. ... Llegó el auto fúnebre, bajaron el ataúd y al dirigirse a la iglesia, salió una novia a la puerta, quien al ver el ataúd, se asustó y salió corriendo. (HNE)

Para expresar esta función el pretérito se combina generalmente con eventos télicos<sup>10</sup>. El significado aspectual perfectivo

---

<sup>7</sup> Para la Gramática Descriptiva de la Lengua Española (Bosque, et al, 1999: 2885), el pretérito expresa una localización en un momento anterior al origen y esta relación es representada como O-V; es una relación monovectorial, o con un primer nivel de escalonamiento del “Vector” (V) con el “Origen”(O). El copretérito, en contraste, tiene una relación bivectorial con el Origen, está localizado en un tiempo que es simultáneo a otro evento que es anterior al origen, que se representa como (O-V)oV.

<sup>8</sup> El aspecto perfectivo se manifiesta en el pretérito mostrando la acción como “completada” “cerrada”, mientras que el aspecto imperfectivo le imprime al copretérito una visión “parcial” de la situación; se enfoca a la duración o continuidad de la situación de manera “abierto” sin indicación de sus límites temporales (García Fernández, 1998)

<sup>9</sup> Es la forma verbal más usada de corpus de narraciones analizado (46% del total de tiempos verbales)

<sup>10</sup> Evento télico es aquel en que la terminación del evento está incorporado al significado aspectual inherente al lexema

del pretérito, que muestra el evento como un todo completado, da lugar a la expresión de la secuencia cronológica narrativa o PP de la narración. En una serie de dos eventos en secuencia temporal, el aspecto perfectivo se focaliza en el intervalo de tiempo en el momento inmediatamente posterior al primer evento y al inicio del siguiente (Dietrich *et al.*, 1995); en el ejemplo anterior, en el intervalo entre *llegó el auto fúnebre* y *bajaron el ataúd*; ambos eventos conforman las unidades narrativas que mueven el tiempo de la historia y habilitan la secuencia temporal de la narración.

Hay usos esporádicos del pretérito con estados que son parte de la secuencia temporal narrativa<sup>11</sup>. El análisis muestra el uso de esta combinación no prototípica de eventos estativos que adquieren un contorno temporal de ingreso al estado, como en

11. ... avancé en dirección al mar, y cuando llegué al final del rompeolas tuve una sensación de triunfo al verme rodeado de agua, después intenté regresar pero me resbalé....(HNE)
12. Después de andar un buen rato, nos percatamos de que estábamos solos y de que habíamos recorrido una gran distancia. Entonces mi hermana sintió miedo y quiso regresar (HNE)

En el mismo contexto del PP, encontramos usos de estados con pretérito con

---

verbal. (Vendler, 1967; Dowty, 1979; Mourelatos, 1981). El 79.40% de uso del pretérito aparece combinado con eventos télicos en el corpus analizado.

<sup>11</sup> 5.56% del total de usos del pretérito corresponde a las formas de pretérito combinado con estados.

alguna indicación del cese del estado con adverbios o frases adverbiales como en

13. El resto de la tarde estuvimos en el parque y cuando decidimos regresar...

Las unidades secuenciales del PP del MN otorgan “cohesión y coherencia local” a los eventos de este espacio temporal y “coherencia global” al nivel textual (Givón, 1995: 63), ya que son el eje temporal del ámbito que expresa la acción narrativa y la condición para la existencia de una narración.

En contraste con la función única del primer plano, el *plano de fondo* (PF) – tiene, muchas funciones individuales, que de manera conjunta sirven al propósito de dar soporte al primer plano (Bardovi-Harlig, 2000: 282).

El imperfecto<sup>12</sup> es la forma verbal del español que generalmente describe las condiciones, el ambiente, los personajes y las acciones que conforman el escenario de las narraciones. Obsérvese el siguiente ejemplo:

14. ... salieron al entierro y en el instante que llegaron a la iglesia se soltó un aguacero tan fuerte, que mi abuela, que llevaba zapatos de tela, se mojó los pies al bajar del coche (HNE)

La situación expresada en *llevaba zapatos de tela*, es coexistente en relación con los eventos que llevan la secuencia cronológica del relato. En contraste con el pretérito, si alteramos el orden de esta situación, dentro

---

<sup>12</sup> El imperfecto es la segunda forma verbal más usada en las narraciones (24.81% del total de tiempos verbales)

del párrafo, la secuencia de eventos sigue interpretándose de la misma manera:

15. Salieron al entierro, mi abuela llevaba zapatos de tela y en el instante que llegaron a la iglesia se soltó un aguacero tan fuerte, que se mojó los pies al bajar del coche.

De allí que las situaciones expresadas por el copretérito, para el plano de fondo, se las denomine cláusulas o unidades “no narrativas” (Labov y Waletzky, 1967: 22) en el sentido de que aceptan cierta movilidad dentro de las narraciones, sin alterar la secuencia temporal de los eventos y, por lo tanto, su interpretación semántica.

La descripción de los zapatos que llevaba la abuela es una situación abierta, enfocada en su duración, sin información sobre sus límites temporales, significado que proviene del aspecto imperfectivo codificado en la forma del copretérito. Es decir que, además la información temporal, relacionada con su localización con respecto al origen, o a otro tiempo de referencia (pretérito), el copretérito se enfoca en una parte de la constitución temporal interna de la situación, valor aspectual que hace que los eventos designados por el copretérito, simultáneos a otros eventos del pretérito, que son su referencia temporal en el nivel sintagmático de la narración, permitan la localización del evento designado por el pretérito en algún intervalo de su duración.

El imperfecto, se combina generalmente con verbos de estado<sup>13</sup> para expresar el PF narrativo, como en:

---

<sup>13</sup> Los estados son verbos que en su significado aspectual intrínseco, expresan situaciones estables,

16. Hace mucho tiempo, en el sur de Italia, vivía una viejita que se llamaba Strega Nona. [...] y por cierto sabía hacer muchas cosas mágicas. A ella le encantaba la pasta... (ELE)

Puede combinarse también con actividades<sup>14</sup>, para describir acciones en progreso del PF, como en

17. ...volvió a sentir que alguien arrojaba piedritas a su ventana...(HNE)

Los ejemplos anteriores muestran los usos prototípicos de las formas simples del pasado en el MN; en los textos analizados, el pretérito es la forma más usada para la expresión de la secuencia cronológica de la narración y está combinado generalmente con eventos télicos; el imperfecto, es la segunda forma más usada para la descripción del PF narrativo, combinado mayormente con estados.

Por otro lado, el PF es más complejo en término de los recursos gramaticales temporales que lo pueden constituir. Algunos ejemplos del significado con que pueden contribuir las cláusulas del plano de fondo son los siguientes:

Revelando un evento anterior, localizado antes del evento narrado en la línea del tiempo. (Bardovi- Harlig, 2000):

---

homogéneas, sin dinamismo (Vendler, 1967; Dowty, 1979; Mourelatos, 1981). El 73.92% de verbos en imperfecto aparecen combinados con estados en las narraciones analizadas.

<sup>14</sup> Las actividades expresan situaciones de naturaleza dinámica y temporalmente ilimitadas, como parte del significado inherente a la semántica del verbo (Vendler, 1967; Dowty, 1979; Mourelatos, 1981).

18. ... pensó que tal vez se había sentido mal porque sabía que no podía prestarme atención...(HNE)

Haciendo una predicción de un evento por venir, localizado después del evento en la línea del tiempo:

19. ... Le dijo que el reto consistía en que el caballero verde se dejaría cortar la cabeza...(HNE)

Así conformado el MN, las formas del pretérito y el imperfecto son el *grado cero* o referencia *endofórica*<sup>15</sup> de este ámbito temporal y en las narraciones encontramos fragmentos discursivos (como en 20) conformados por oraciones, ya sea coordinadas o subordinadas, que tienen como referencia el pretérito del PP (en negritas) o el imperfecto, en construcciones (subrayadas) con características de hipotaxis.

20. *Con la voz entrecortada le **contó** a su madre lo que había sucedido mientras mi bisabuela la miraba con incredulidad. Al cabo de una media hora **subieron** las dos juntas a ver que podría haber pasado, pero no **llegaron** a ninguna conclusión. El cuarto estaba vacío, y ninguna de las dos se había percatado de la entrada de alguien que podiera haber movido el ropero, lo que es más, se preguntaban cómo era posible que mi abuela no hubiera visto quien había movido*

<sup>15</sup> La referencia endofórica constituye la remisión lingüística de una entidad o acción presentes dentro del texto, por oposición a la referencia exofórica que alude a una entidad o acontecimiento de la realidad extralingüística, en la que el referente se encuentra fuera del texto (Halliday & Hassan, 1976).

*el ropero, ya que ella misma no tenía la fuerza para mover ese tipo de mueble...sin más que pensar o decir al respecto **dejaron** el asunto en el olvido y **atribuyeron** lo sucedido a un fantasma o algún tipo de fuerza desconocida. (HNE)*

El análisis de los textos muestra que los tiempos más usados de las narraciones son el pretérito e imperfecto para expresar las funciones del PP y PF de la narración. Estas formas son las coordenadas temporales del MN y son la referencia temporal de otros eventos anteriores o posteriores al eje de la secuencia narrada.

Sin embargo, el discurso narrativo en su condición de producción involucra, además del MN, otro ámbito en el que se ubica el narrador y su audiencia en el momento de la enunciación narrativa, que denominaré *situación narrativa* (SN)<sup>16</sup>.

#### *Situación narrativa*

Todo discurso es emitido y se desarrolla en la coordenada espacio-temporal del *aquí* y *ahora* del hablante, sujeto deíctico de la enunciación, a partir de la cual se organiza la red de relaciones temporales del discurso.

La narración es parte de una situación comunicativa; así el modo narrativo implica una interrelación temporal entre los acontecimientos de la historia y el

<sup>16</sup> Los ámbitos temporales que en este estudio denomino mundo narrado (MN) y situación narrativa (SN), que se diferencian por el significado que adquieren las formas a partir de las referencias temporales de su uso discursivo supraoracional, se denominan también *mundo narrado* y *mundo comentado* (Weinrich, 1968) *nivel actual* y *nivel inactual* (Lamiqúiz, 1994)

enunciador-narrador, que da cuenta de ellos. El acto comunicativo de la narración involucra un hablante y su destinatario y además del relato de la serie de eventos narrativos, encontramos comentarios, evaluaciones y otras funciones comunicativas que el narrador hace a su audiencia, en la SN, como en los ejemplos siguientes, que expresan situaciones vigentes en el presente enunciativo:

21. Con frecuencia se dice que pequeño es el mundo! y en verdad lo es. Resulta que en una ocasión fui a la biblioteca a buscar el significado de algunas palabras para concluir una traducción. Mientras estaba buscando en varios diccionarios, un muchacho se me acercó y me preguntó...(HNE)
22. ... les dijo a todos lo que había sucedido. Nadie le creyó y nadie le cree hasta la fecha. (ELE)
23. ...con su borrego lleno y su corazón contento se durmió y el tercer cochino salió de su casa y lo vio. El puerco sacó su rifle, como todos los que viven en los bosques deben tener, y mató el lobo...(ELE)
24. Entonces mi hermana, que es dos años mayor que yo, sintió miedo y quiso regresar.(HNE)

Las formas subrayadas en presente de los enunciados anteriores, se refieren a situaciones vigentes en el momento de la enunciación y pueden encontrarse al principio de los relatos, para introducir la historia (como en 21) o al final de los mismos, para hacer un vínculo entre el epílogo o la resolución de la historia y el presente del narrador (como en 22).

También pueden estar incrustadas en la secuencia de eventos narrados, en forma de comentarios (23 y 24).

En estos fragmentos discursivos, en el que el hablante hace un alto y se remite al presente de la enunciación para dirigirse a su destinatario (Labov, 1972) se registran usos del pretérito fuera de los eventos en secuencia narrativa, como en las oraciones subrayadas de los ejemplos que siguen, en las que se presentan eventos completados con referencia a la deixis enunciativa para expresar resúmenes, epílogos y evaluaciones de la historia (25 y 26). Estos usos suelen encontrarse en las secciones de orientación y epílogo del relato<sup>17</sup> o bien incrustadas en la secuencia del MN (27, 28 y 29), ya que los eventos que remiten a la acción narrativa del MN o a la situación de enunciación de la narración (SN) no son necesariamente independientes sino que pueden estar superpuestos.

25. El 26 de octubre fue un día que nunca voy a olvidar. Mi novio me invitó...(ELE)
26. Fue un día inolvidable que guardo en mi memoria.(ELE)
27. El coche que estaba conduciendo se puso casi debajo el camión y él murió minutos después [...]. Fue un accidente terrible. Un amigo me llamó...(ELE)
28. ... Y eso hice. Llegué a la estación, subí escaleras, observé que hacían

---

<sup>17</sup> Estas secciones son parte de la macroestructura narrativa (Labov, 1972) y las situaciones que expresan funcionan como puente entre la situación de enunciación narrativa y el relato la historia narrada.

las personas, compré mi boleto y... (HNE)

29. Llegamos a la fiesta y me encontré con mi amiga Ketura que fue mi mejor amiga en la escuela secundaria, ella estaba con su novio....(ELE)

El uso de pretérito en 29, podría ser considerado un error de concordancia, así como el del presente en 24, ya que ambos se encuentran en estructuras subordinadas con una relación de dependencia con el verbo principal. En este contexto, el narrador se remite al presente de la enunciación para expresar ya sea situaciones vigentes (24) o situaciones evaluativas (29) con respecto al momento de la producción del relato.

Cuando el narrador utiliza el discurso indirecto dentro del texto puede tomar como referencia el ámbito de la SN, cuando el contexto lo permite, es decir cuando lo que se reporta en forma indirecta tiene vigencia en la situación actual de la narración, como en

30. ...el guía nos dijo que Maine está al norte de los EEUU y que es un estado que tiene playas, montañas, parques nacionales y mucha tierra inculta. (ELE)

La identificación de los procedimientos referenciales que usa el narrador nos permite deslindar los usos adecuados, como el anterior, de los errores del texto, como en las oraciones que siguen, donde el uso de las formas está restringido a estructuras hipotácticas, de dependencia sintáctica entre el verbo de la subordinada y el de la principal, dentro del espacio temporal del MN, que lo contiene:

- 31.\* ...me dijo que yo no tuve la edad suficiente para jugar con el equipo... (ELE)

- 32.\* ... visitamos muchos lugares históricos porque la maestra quiso un cuento de las experiencias (ELE)

Como se aprecia en los ejemplos analizados, el narrador, al construir su discurso, lleva a cabo procedimientos referenciales, a través de los cuales las formas de tiempo y aspecto se actualizan en la medida que se localizan con referencia a una u otra perspectiva de grado cero de la deixis enunciativa o situacional (la SN) y de la deixis cotextual o fórica (el MN).

Sugerencias didácticas para la enseñanza de la temporalidad en narraciones en ELE

La identificación del uso de la morfología verbal en los contextos específicos analizados, provenientes de discursos auténticos en L1 y LE, nos proporcionan información relevante que podemos aplicar en la enseñanza de la morfología verbal del pasado en español, con unidades de rango mayor al de la oración, pertenecientes al nivel de la actividad discursiva.

Si bien la metodología que aborda “la enseñanza de la lengua del texto y de la enunciación constituye un debate en el campo de la didáctica de lengua” (Ruiz Bikandi, 2010: 35), la reflexión sobre los procedimientos lingüísticos temporales del relato nos dan pistas de algunas actividades y ejercicios para que el alumno relacione la gramática asociada a sus usos lingüísticos. Las siguientes son algunas sugerencias, que se tendrán que adaptar

al nivel de dominio de la lengua de los alumnos:

Para la enseñanza de las formas simples del pasado, pretérito e imperfecto, que resulta una de las distinciones difíciles de adquirir en alumnos de lenguas extranjeras<sup>18</sup>, la distinción de los planos narrativos, de la secuencia temporal del PP, que conforma la estructura básica de este modo discursivo y de la descripción de las condiciones del PF, le ofrece al alumno una comprensión del uso de las formas para expresar funciones narrativas<sup>19</sup>. Con este propósito se sugiere realizar ejercicios encaminados a completar u ordenar secuencias de eventos narrativos utilizando el pretérito; identificar, completar o describir los escenarios de las narraciones con el uso del imperfecto; identificar o completar eventos dentro del relato, con el uso de la morfología verbal del subsistema del pasado en español, etc. y componer fragmentos en los que se relacionen los eventos a través de la subordinación temporal.

La distinción de verbos de estado con pretérito e imperfecto, que constituye combinaciones que se adquieren de manera tardía<sup>20</sup>, puede ser enseñada contrastando el uso de estados con imperfecto para hacer descripciones en el momento

---

<sup>18</sup> Véase un análisis de la secuencia de adquisición de pretérito y copretérito en ELE, en Granda (2006)

<sup>19</sup> Algunos estudios sugieren que la distinción en planos es universal, por lo tanto puede esperarse que este contraste se manifieste de alguna manera en el discurso narrativo de la mayoría, sino de todas las lenguas (Fleishman, 1985)

<sup>20</sup> Puede consultarse un análisis del uso de verbos de estado en L1 y LE, en Granda (2006 b) y Granda y Salaberry (2013)

de la historia y su uso con pretérito (uso no prototípico) para evaluaciones externas del narrador en el momento de la enunciación narrativa.

Se sugiere también la inclusión de ejercicios encaminados a relacionar el uso de los tiempos verbales con categorías asociadas con la macroestructura narrativa, como lo son el presente y el pretérito en la introducción, resúmenes y/o epílogos de los relatos.

Para enseñar las posibilidades de uso de la morfología verbal que tiene el hablante cuando reporta el estilo indirecto de lo proferido por los personajes de los relatos, se recomiendan ejercicios de identificación y completamiento de formas que tengan como referencia temporal tanto el eje del presente enunciativo, como el eje de los eventos narrados. Con el mismo propósito, se pueden realizar transformaciones del discurso directo al discurso indirecto con base en el contexto de las narraciones.

Las recomendaciones anteriores son sólo posibilidades que el maestro puede ampliar con explicaciones, ejercicios y actividades enfocadas a la reflexión y la enseñanza de los tiempos verbales del paradigma lingüístico, teniendo en cuenta el significado que adquieren cuando se usa en la producción de un discurso en situación de comunicación, las cuales permitirán no sólo un aprendizaje eficaz de las formas sino también de procedimientos de cohesión y coherencia textual.

## Conclusiones

En la enseñanza de la morfología verbal de ELE persiste un enfoque en el dominio del conocimiento de las formas y estructu-

ras prototípicas de la lengua, generalmente con explicaciones, ejemplos y práctica controlada de la lengua, aun cuando la necesidad de incorporar componentes y procedimientos discursivos que le permitan al alumno desarrollar destrezas y estrategias para la comprensión y producción de textos, data de aproximadamente dos décadas.

Este trabajo aborda un tipo particular de texto, el narrativo, en el que se identifica y analiza el uso de la morfología verbal en contextos narrativos específicos. La narración, es un tipo o modo discursivo que está constituido, por un lado, por el relato de la historia, en la que los personajes, sucesos y lugares se interrelacionan en un ámbito temporal que lo individualiza y lo circunscribe, el *mundo narrado* (MN) y por otro, por el momento de la *situación narrativa* (SN) ámbito en el que se ubica el narrador (Benveniste, 1986; Weinrich, 1968; Genette, 1989; Schiffrin, 1994). Así concebido el discurso narrativo, en su condición de producción, las categorías

narrativas analizadas permiten explicar el uso de morfología temporal-aspectual de la lengua y los procedimientos referenciales que el narrador utiliza en la producción del discurso.

Las nociones y categorías narrativas que se toman como marco de análisis, como lo son: el *mundo narrado* (MN) y la *situación narrativa* (SN); el *primer plano* (PP) y el *plano de fondo* (PF) de la narración; la *cohesión* y *coherencia* narrativa; los *procedimientos referenciales* del narrador; la *deixis temporal*, etc. muestran las posibilidades de actualización de la morfología del pasado en una situación de enunciación de un tipo de texto particular.

Este análisis nos ofrece pistas a los maestros sobre cómo incorporar a la didáctica de la expresión de la temporalidad en ELE, conocimientos, destrezas y estrategias para la recepción y producción de textos que le permitan al alumno trascender el nivel gramatical oracional y superar la insuficiencia de los enfoques actuales de enseñanza.

## Bibliografía

- Bardovi-Harlig, K. (2000) *Tense and Aspect. Language Learning*. Vol 50.
- Benveniste, E. (1986) *Problemas de lingüística general*, I, México, Siglo XXI.
- Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) (1999) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. 2, Cap. 4. Madrid: Real Academia Española / Espasa Calpe.
- Colombo, F. (2003) *El Subsistema de los Tiempos Pasados de Indicativo en Español. Semántica y Sintaxis*. México, UNAM.
- Comrie, B. (1976) *Aspect*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Dahl, O. (1985) *Tense and Aspect System*. Oxford: Basil Blackwell.
- Dietrich, R.; Klein, W.; Noyau, C. (1995) *The acquisition of temporality in a second language*. Amsterdam: Benjamins.
- Dowty, D. (1979) *Word, Meaning and Montague Grammar*. Dordrecht, Holanda: Reidel.
- Ferrer, M. (2010) La lingüística del texto en los manuales de la ESO. En Teresa Ribas Seix (coord.). *Libros de texto y enseñanza de la gramática*. Barcelona: Editorial Grao. Pp. 97-115.

- Fleischman, S. (1985) Discourse functions of tense aspect oppositions in narrative: toward a theory of grounding. En *Linguistics: An Interdisciplinary Journal of the Language Sciences*, núm. 23. Mouton Publishers. Pp. 851-882
- García Fernández, L. (1998) *El aspecto gramatical en la conjugación*. Madrid: Arco Libros.
- Genette, G. (1989) *Figures III*. Barcelona: Lumen.
- Givón, T. (1995) Coherence in the text and coherence in the mind. En Gernsbacher M.A. & Givón T. (eds.). *Coherence in spontaneous text*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamin Publishing Company
- Granda, B. (2006) Adquisición de tiempo y aspecto en textos narrativos en español como segunda lengua. En M. Akerberg (ed.). *Adquisición de segundas lenguas. Estudios y perspectivas*. México: Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) UNAM. Pp. 87-110
- (2006) Los verbos de estado en la construcción de los planos narrativos en español como L2. En *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm 44,. CELE, UNAM. Pp. 55-76
- Granda, B. y Salaberry, R. (2013) Funciones narrativas y verbos de estado en español como LE. En *Estudios de Lingüística Aplicada*, núm. 57. México: CELE, UNAM. Pp. 51-67
- Gonzalez, C.; Cordero, C.; García, C. (2008) *Así hablamos. Español como lengua extranjera*. México: Editorial Santillana.
- Halliday, M. A. K. y Hassan, R. (1976) *Cohesion in English*. London: Logman.
- Jurado, M. (1998) La diferencia pretérito/co-pretérito. Una explicación basada en los conceptos de “aspecto” y “tipo de situaciones” y su aplicación en la enseñanza del español a extranjeros. En *Decires*, Vol. 1, núm.1. México: UNAM, Centro de Enseñanza para Extranjeros. Pp. 9-23
- Klein, W. (1994) *Time in Language*. London: Routledge.
- Labov, W. (1972) *Language in the Inner City: Studies in the Black English Vernacular*. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- Lamiquiz, V. (1994) *El enunciado textual. Análisis lingüístico del discurso*. Michigan: Ariel Lingüística.
- Mourelatos, A. (1981) Events, processes, states. En P. Tedeschi y A. Zaenen (eds.). *Syntax and Semantics: Tense and Aspect*. New York: Academic Press. Pp.191-212
- Paris, L. (2007) Eventos e intervalos en la semántica del Pretérito, Imperfecto y Progresivo. En *Revista Signos*, núm. 40. Pp. 609-632
- Reinhart, T. (1984) Principles of Gestalt Perception in the Temporal Organization of Narrative Texts. En *Linguistics*, núm. 22. Pp. 779-809
- Ribas Seix, T. (coord.). (2010) *Libros de texto y enseñanza de la gramática*. Barcelona: Editorial Graó.
- Rojo, G. (1976) La correlación temporal. En *Verba: Anuario Galego de Filoloxía*, núm. 3. Pp.65-89
- Ruiz Bikandi, U. (2010) El conocimiento sobre la lengua en el Decreto de Enseñanzas Mínimas de 2007. Una revisión crítica. En T. Ribas Seix (coord.). *Libros de texto y enseñanza de la gramática*. Barcelona: Editorial Graó. Pp. 33-52
- Salaberry, R. y Shirai, Y. (2002) *The L2 Acquisition of Tense-Aspect Morphology*. Philadelphia: J. Benjamins Publishing House.
- Schiffirin, D. (1994) *Approaches to Discourse*. Blackwell Publishers Inc.

- (1981) Tense Variation in Narrative. En *Language*, Vol. 57. Pp. 45-62
- Vendler, Z. (1967) *Linguistics in Philosophy*. Ithaca, Nueva York: Cornell University Press.
- Von Steutterheim, C., y Klein, W. (1987). A Concept-oriented Approach to Second

- Language Studies. En C. W. Pfaff (Ed.). *First and Second Language Acquisition Processes*. Cambridge, MA: Newbury House. Pp. 191–205
- Weinrich, H. (1968) *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Madrid: Gredos.